**Oración Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2020**

******

**INTRODUCCIÓN HISTÓRICA:**

La celebración de esta Jornada tiene su origen en 1914, pocos meses antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, cuando el Papa Pío X, conmovido por el drama de millones de italianos que habían emigrado al extranjero, llamó a todos los cristianos a orar por ellos. Más tarde, su sucesor, el Papa Benedicto XV, instituyó el “Día del Migrante” para apoyar espiritual y económicamente las obras pastorales con estas personas.

En 1952, el Día del Migrante adquirió una connotación más amplia e internacional y las Iglesias particulares fueron llamadas a elegir una fecha para celebrar este Día durante el año litúrgico.

En 2004, el Consejo Pontificio para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes extendió la Jornada también a los Refugiados.

A petición de varias Conferencias Episcopales, el Papa Francisco puso la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado el último domingo de septiembre.

El 27 de septiembre de este año 2020, celebramos la 106ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado.

**AMBIENTACIÓN:** Colocamos imágenes con ojos de personas de diferentes razas.

\* Antes de la oración, si es posible, vemos el siguiente video: <https://youtu.be/Y8rq1RQH5PE>

**MOTIVACIÓN:** según los últimos datos disponibles por el GRID (Global Report on Internal Displacement), en el 2020 los desplazados del mundo son 50,8 millones de personas. De ellos 45,7 miliones han dejado su casa por conflictos armados, violaciones de todo tipo y los restantes por causas de desastres naturales o causados por el hombre.

En el silencio de la oración, dejemos que estos datos y los rostros de tantos desplazados y migrantes que viven a nuestro alrededor nos impacte y pase por nuestro corazón. Hagámoslo presentes al Señor y abramos nuestros corazones a Su Espíritu Santo, para que nos enseñe a mirar, sentir y actuar como Jesús.

**CANTO INICIAL**: *LA VOZ DEL SILENCIO*. Salomé Arricibita. <https://www.youtube.com/watch?v=2acQoulSk0A>

****

**Invitamos a recitar el salmo de forma espontánea, sintiéndonos voz de los sin voz…migrantes, desplazados, hombres, mujeres y niños que sufren esta condición, reconociendo que Dios cuida de cada uno. SALMO 23: “EL SEÑOR ES MI PASTOR”**

|  |  |
| --- | --- |
| **El Señor** es mi pastor, nada me falta.  Por prados de fresca hierba me apacienta.  **Hacia** las aguas de reposo me conduce, y conforta mi alma; me guía por senderos de justicia, por el poder de su nombre.  **Aunque** pase por valle tenebroso, ningún mal temeré, porque tú vas conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan. | **Tú preparas** ante mí una mesa frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.  **Sí, dicha** y gracia me acompañarán todos los días de mi vida; mi morada será la casa de Yahveh a lo largo de los días. |

**A LA ESCUELA DE JESUS**

**Dejémonos tocar por las palabras y gestos de Jesús en el evangelio de**

**MATEO 25, 34 – 35.40**

*"Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis.*

*En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."*

**MODO DE ACTUAR DE CLARET**

**S. ANTONIO MARÍA CLARET:**

*Siendo arzobispo de Santiago de Cuba, trabajó incansablemente, misionando, sembrando el amor y la justicia en aquella Isla en la que la discriminación racial y la injusticia social reinaban por doquier. Se enfrentó a los capataces, les arrancó el látigo de las manos. Un día reprendió a un rico propietario que maltrataba a unos nativos que trabajaban en su hacienda. Viendo que aquel hombre no estaba dispuesto a cambiar de conducta, el Arzobispo intentó darle una lección. Tomó dos trozos de papel, uno blanco y otro negro, les prendió fuego y pulverizó las cenizas en la palma de su mano. "Señor, -le dijo- ¿podría decir qué diferencia hay entre las cenizas de estos dos papeles? Pues así de iguales somos los hombres ante Dios".[[1]](#footnote-1)*

**TIEMPO DE REFLECCIÓN PERSONAL**

****

**MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO:**

1. **Es necesario** conocer para comprender. Cuando hablamos de migrantes y desplazados, nos limitamos con demasiada frecuencia a números. ¡Pero no son números, sino personas! Si las encontramos, podremos conocerlas. Y si conocemos sus historias, lograremos comprender.
2. **Hay que** hacerse prójimo para servir. Los miedos y los prejuicios, nos hacen mantener las distancias con otras personas y a menudo nos impiden “acercarnos como prójimos” y servirles con amor. Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuestos a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos y personal sanitario en los últimos meses. El ejemplo más grande nos lo dejó Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos: se quitó el manto, se arrodilló y se ensució las manos (cf. Jn 13,1-15).
3. **Para reconciliarse** se requiere escuchar. Durante el 2020, el silencio se apoderó por semanas enteras de nuestras calles. Un silencio dramático e inquietante, que, sin embargo, nos dio la oportunidad de escuchar el grito de los más vulnerables, de los desplazados y de nuestro planeta gravemente enfermo. Y, gracias a esta escucha, tenemos la oportunidad de reconciliarnos con el prójimo, con tantos descartados, con nosotros mismos y con Dios, que nunca se cansa de ofrecernos su misericordia.
4. **Para crecer** hay que compartir. La pandemia nos ha recordado que todos estamos en el mismo barco. Darnos cuenta de que tenemos las mismas preocupaciones y temores comunes, nos ha demostrado, una vez más, que nadie se salva solo. Para crecer realmente, debemos crecer juntos, compartiendo lo que tenemos.
5. **Se necesita** involucrar para promover. A veces, el impulso de servir a los demás nos impide ver sus riquezas. Si queremos realmente promover a las personas a quienes ofrecemos asistencia, tenemos que involucrarlas y hacerlas protagonistas de su propio rescate. La pandemia nos ha recordado cuán esencial es la corresponsabilidad y que sólo con la colaboración de todos es posible encarar la crisis.
6. **Es indispensable** colaborar para construir. La construcción del Reino de Dios es un compromiso común de todos los cristianos y por eso se requiere que aprendamos a colaborar, sin dejarnos tentar por los celos, las discordias y las divisiones. Y en el actual contexto, es necesario reiterar que: “Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas”

**Después de un tiempo de silencio compartimos lo que nos haya tocado el corazón y podemos hacer oraciones espontáneas.**

**PADRE NUESTRO:**

Poniendo en manos de Dios a nuestras hermanas y hermanos migrantes y refugiados oramos con la oración que Jesús nos enseñó…



**COMPROMISO:**

**Personalmente les proponemos mirar, a nuestros hermanos y hermanas migrantes y refugiados, como Dios mira a sus hijos, con amor, ternura, compasión, metiéndonos en su piel...**

**Y como grupo o comunidad, concretamos un compromiso a favor de los migrantes y refugiados del lugar donde vivimos: ¿Qué nos comprometemos a hacer por la gente en movimiento?**

**Pausa del silencio**

**ORACIÓN FINAL: del Papa Francisco**

***Padre****, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.*

***Concédenos,*** *también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda. Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.*

***Ayúdalos,*** *por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.*

*Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.*

***Él, que******se ganaba*** *el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.*

***Te lo pedimos*** *por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad. Amén.*

1. P. CRISTOBAL FERNÁNDEZ, Beato Antonio M. Claret. T.1 p.764 [↑](#footnote-ref-1)